

1904

2-6-1904

EL IRIS DE PAZ 6 de febrero de 1904

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1904

Recommended Citation

"EL IRIS DE PAZ 6 de febrero de 1904" (1904). 1904. 6.
https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1904/6

This Book is brought to you for free and open access by Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in 1904 by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA.



DIRECTORA—ADMINISTRADORA,
Agustina Guffain.



No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexion vana que respecto á tí pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada

EPICTETO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1904

EN LA UNION ESTA LA FUERZA

Para que el espiritismo en Pto.-Rico pueda esparcirse en todos los círculos sociales, es menester que lo impulse en su camino la unión de los elementos espiritistas.

Nada podríamos hacer sino contamos con esa unión que tan indispensable se nos hace para afirmar más y más el templo de la fraternidad que debe cobijarnos á todos, á los que sienten latir en su corazón los bellos sentimientos del amor y de la caridad, á los que sustentan, firmes é inquebrantables, las ideas de luz y de libertad, á los que ven flotar por sobre de sí la mariposa de la idea redento-

ra que surgió de allá de ultratumba, purificados por el rayo luminico de la verdad, á los que vieron surgir del imperio de la razón la ley de la igualdad concediendo incuestionables derechos, á los que formaron el círculo extensísimo del libre pensamiento en el cual se agitan y viven los hombres del porvenir, las ideas de la redención.

Todo, para que sea armónico, para que resulte fuerte contra los abusos y las opresiones, necesita la unión de los elementos constituyentes de la fuerza.

La fuerza contra la fuerza es respetada.

El pensamiento escuda, y la uniformidad de las prácticas, dán la resultante del poder.

Clamemos y pidamos, en nombre de los augustos principios de la fra-

ternidad la unión de todos nosotros.

Nuestras súplicas se pierden, nuestras voces no se oyen en el vacío y en tanto el error marcha vencedor por las esferas del mundo.

Nuestros deseos los defraudan estúpidos egoísmos humanos, nuestras ambiciones que son las más hermosas, porque son ambiciones de gloria, ambiciones santas que pueden perfumar al tornarse en reales perspectivas, las destruyen las crueles pasiones que se agitan aún en el fondo de la conciencia humana.

Pedimos suplicantes, amor, unión y caridad, y escuchamos la risotada de los imbéciles y estultos, contestando á nuestras súplicas.

No, necesitamos oír la palabra santa del perdón, necesitamos recojer la frase compasiva y alentadora del más fuerte, queremos levantarnos á la altura de los que viven en el santo é inexpugnable asilo del Bien, para que entonces el ideal nuestro flote con imperio soberano sobre el mundo.

Y para eso es preciso la reacción.

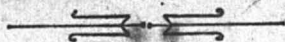
Sobreponernos á las pasiones, hacer que gobierne la razón no adulterada con falsos principios, seguir los senderos de la verdad, llevar en nuestras manos, muy alta, la luz de nuestras ideas, sin detenernos jamás en el camino, ese es nuestro deber, esa la obligación que nos impusimos al surcar el ancho mar de la vida humana.

Unidos seremos fuertes, divididos retardaremos la victoria.

JOSE REYES CALDERON



ES LA HORA



Despertad, generaciones creyentes, venid para que os laveis en la piscina del Espiritismo, de donde saldreis limpios de corazón y purificados de espíritu.

ESTRELLA.

A las evoluciones políticas y sociales que pugnan por operarse radicalmente en nuestro país, debiéramos añadir, con entereza y lealtad, la evolución que en sentido religioso se impone, tanto más cuanto que la religión es una parte fundamentativa de la vida moral social, y ha sido hasta el presente una base en que se apoyan los hombres para ejercer la inmoralidad, y la iniquidad y la opresión contra los otros hombres.

Priva aún la Religión Católica apostólica y romana en nuestro país, después que nuestro país ha adquirido alguna libertad?

Y priva con pujanza, llevando á todas partes sus errores, procurando sostener y aumentar sus adeptos, y predicando las falsedades que sustenta? Sí. Y así mismo ha penetrado también con no menos pujanza y con no menos energías la religión protestante, que lleva, como la católica apostólica Romana, la misión de sostener el poder de las falsedades y las mentiras que tanto perjuicio han causado á la humanidad.

Bajo ninguna de las mencionadas religiones hanse podido jamás armonizar los intereses más importantes que constituyen el movimiento de las sociedades ni bajo ninguna de ellas se ha podido apreciar en ninguna ocasión la posibilidad de un principio

filosófico social, por el cual los hombres pudieran establecer entre sí el imperio de la armonía ya que no el de la verdadera fraternidad.

Ambas, primero una, más tarde la otra, han adulterado la Doctrina de Cristo; ambas tergiversaron, especulativamente, todo cuanto de verdaderamente religioso contiene la moral de Cristo, porque así era necesario á sus tenebrosos fines.

Los hombres—y creemos que son muchos en nuestro país—los hombres que han tenido ocasión de estudiar con seriedad y honradez las doctrinas del Espiritismo, habrán podido apreciar la enorme diferencia entre esta sublime manifestación de la Verdad Universal, y las religiones torpes y embusteras que por tanto tiempo han sostenido el Reinado de la mentira y que hacen esfuerzos inauditos por seguirlo sosteniendo.

Y con tal APRECIACION—si es que tal APRECIACION ha hecho evolucionar la conciencia del individuo,—con tal APRECIACION, decimos, es hora de que se lancen los espiritistas á la acción pública, á tomar parte activa en el movimiento de reforma moral de nuestro pueblo.

La convicción del Espiritismo, debe dar á los hombres que lo sustentan, sobrado valor para emprender la tarea.

Es la hora, pues, de empezar.

Libres los hombres de la imposición del Poder, y por el contrario garantizados sus derechos para la libre manifestación de sus opiniones, algo grande harían los espiritistas, si procuraran formar en Puerto Rico una Institución poderosa que llevara á todas partes de nuestro país la acción del bien y la obra de la verdad.

Empezad, pues, espiritistas!

MANUEL DEVIS.

EFLUVIOS MEDIANIMICOS

La limosna que se dá humillando al que la recibe, pierde todo su merito, por que se convierte en una ofensa.

* *

El placer sublime que experimentan las almas generosas al ejercer la caridad, es su mayor recompensa.

Los egoistas no comprenden esta clase de satisfacción.

* *

Los verdaderos pobres son los de alma, no los de bienes materiales.

LLAMAMIENTO

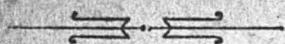
El vicario de San German hace un llamamiento á sus feligreses, con motivo de visitar aquella ciudad, el próximo día 7, el Obispo Sr. Blenk.

El referido vicario dice á sus feligreses que el obispo es un enviado del Señor.

A cuál señor se referirá?.....

Los espiritistas de San German debieran moverse, al objeto de dar muestras de que la cuna de la poetisa Lola Tió ha recibido los luminosos efluvios de la civilización y que en aquella sociedad se han disipado un tanto el oscurantismo y la ignorancia

DE ACUERDO



Aplaudimos sinceramente el artículo *Manos á la obra*, de nuestro asiduo colaborador Manuel Devis publicado en nuestro colega *La Protesta*.

La Institución Espiritista debe tomar todas las proporciones de que es merecedora.



A PONCE



Nuestra Directora se trasladó á Ponce el Domingo último en el tren de las cuatro, acompañada de su cariñosa hija Guillermina y de la simpática señorita Elvira Sacarelo. Su viaje de ida ha sido satisfactorio. La prensa de Ponce nos dá la noticia de su feliz llegada.

Probablemente la señorita Lola Montes vendrá á Mayaguez en compañía de la señora Guftain.

CONFERENCIAS



Nuestro hermano en creencias Don Angel Aguarod, de Barcelona, está dando una serie de conferencias en el Colegio Centro Espiritista Cristiano Sócrates, que dirige.

Felicitémosle sinceramente.

NIÑO DE SEIS AÑOS

CURANDERO



Un periódico titulado "La Doctrina," del Brasil, trae hermosos detalles de las facultades de curar que se han desarrollado en un niño de seis años de edad.

Es muy posible que procuremos traducir el artículo en que se dan los detalles de multitud de curaciones hechas por el niño, con conocimiento y asombro de la ciencia médica del Brasil y de las autoridades, á las cuales fué el niño denunciado inútilmente



DESDE PONCE

Según nota que nos remite nuestra directora, desde Ponce, la noche del 3 se celebró en el Círculo "Lumen" de aquella Ciudad, una espléndida fiesta espiritista.

El Sor. Contreras Ramos tomó parte en dicha fiesta y estuvo sublime. La Sra. Guftain leyó un buen discurso y la Srta. Lola Montes tomó parte también con un hermoso trabajo literario.

Los hermanos espiritistas de la culta Ciudad ponceña, se han disputado la ocasión de obsequiar á nuestra Directora y á sus estimables compañeras de viaje.

Vaya nuestro reconocimiento á aquellos hermanos, á quienes felicitamos una vez más.

¿QUE ES EL YO?

Hasta el presente ni la química, ni la física, ni ninguna de las ciencias naturales, nos han dicho que es ese "algo" llamado "Yo."

Tampoco nos han dicho nada ninguno de los partidos religiosos existentes, ni los Budistas, Pitagóricos Platónicos, Jansenistas y Sancevenistas. Todos han fluctuado en la misma tenebrosa indecisión.

Los esfuerzos de los sabios han servido solo para arrojarlos al caos de perpetuas incertidumbres. Sus axiomas convergen á una á este círculo: "la materia y la fuerza son una misma cosa. Lo que llamamos nuestro "yo" no es otra cosa que ciertas modalidades de la materia arregladas de tal manera que pueden producir la variedad de fenómenos psicológicos."

Partiendo de esas conclusiones, han llegado á la duda más cruel de la existencia del yo. De esa manera el campo de la ciencia ha resultado un erial para las esperanzas del género humano. En la química no aparecen más que combinaciones de unos elementos con otros; en la física diversidad de modalidades entre las fuerzas y las leyes: todo se descubre en ellas, menos el yo.

En el vastísimo laboratorio de la Naturaleza existen, sin embargo, pruebas infinitas de la existencia del yo. El ojo menos listo en materia de observación, descubre fácilmente la causa verdadera de los grandes fenómenos que trascienden al orden metafísico. Entre el choque sempiterno de las poderosas fuerzas que se aunan para mantener el eterno equilibrio de los elementos en acción, se puede contemplar la dualidad viviente colaborando en la obra divina y desple-

gando admirablemente allí sus ingénitas cuanto potentísimas fuerzas intelectuales.

No que los engolfados obstruccionistas lo hayan pregonado á la asombrada faz del mundo, sino porque es un hecho azas patente en la Naturaleza, el acorde movimiento de la materia lo produce el yo y no la fuerza que, según afirman, es un atributo de la materia. Las acompasadas ondulaciones de la luz, que un prisma descompone en mil distintas facetas y las cadenciosas vibraciones de la onda vibratoria que la laminilla de un fonógrafo aprisiona, como el continuo rodar de los astros en sus fluidicas órbitas siderales, portentosa manifestación es de algo eterno que escapa á los sentidos del trío experimentador.

Las ciencias naturales, mal guiadas por sus directores, hánse extrañado de su verdadero objeto y han ahondado el abismo de la duda. Unos han querido q. fuera del círculo de la materia nada hay real; otros menos exclusivistas sientan que no siendo posible al hombre hacer abstracción de sus sentidos para entrar en la apreciación de lo suprasensible, no debe hacerse caso de cosas vagas, que pueden existir, pero que deben dejarse á los poetas.

La materia obra eternamente bajo la acción de las fuerzas espirituales, y por eso siempre produce la armonía en toda la extensión de sus innumerables manifestaciones. El universo entero, cuando lo miramos á través de la lente espiritual, se nos aparece como un animismo de donde está excluida la materia tal cual la aprecian los sentidos. La verdadera realidad es la conciencia dual que domina como soberana en las inmensas evoluciones de la Naturaleza.

¿Qué es el yo? suelen preguntar los pseudos sabios del campo oficial.

Buscarlo en el campo de esas manifestaciones de la gran Naturaleza, les decimos: El yo es la luz de la materia, es esa sorda voz que repercute en cada átomo y centellea como un relámpago eterno en la corona de esa portentosa creación que tanto magullais en nuestros rudos laboratorios.

Cerrad los ojos del cuerpo y abrid los del alma para que entonces exclameis con David: "Los cielos narran la gloria de Dios." Pues en esos cielos se cierne el YO como un faro eterno.

RODOLFO LÓPEZ SOTO.

AGUSTINA GUFFAIN



Como vive la tímida violeta;
Cual la espuma en marinos oleajes,
Como dulce calandria entre follajes
Cual la estrofa en el alma del poeta;

Cual la luz del diamante en la faceta;
Como el disco del sol tras los celajes,
Así vive Agustina entre engranajes
De las nobles virtudes del planeta.

Entre los nimbos de la FE camina;
La ESPERANZA á su pecho no abandona;
La CARIDAD es sol que la ilumina.

A su alma la MODESTIA se eslabona,
Y, con destellos de la luz Divina,
¡ El AMOR la entreteje una corona!

MARIANO RIERA PALMER.

El agua bendita



Firmes siempre en nuestro propósito de someter al crisol de la Lógica, haciéndola pasar por un minucioso análisis, las cosas y las prácticas que conservadas por la tradición, ó de origen más ó menos remoto, han llegado hasta nuestros días aceptadas

y reverenciadas ciegamente por las muchedumbres, que tímidas ó fanatizadas, caende rodillas ante el misterio, sin atreverse rasgar el velo que cubre el rostro de la verdad, toca hoy su turno al *agua bendita*, que ha inundado al mundo Católico, sin que sepamos que el célebre Jordán se haya desbordado nunca con tal objeto.

Llevadas á cabo estas experiencias, podemos asegurar á los creyentes Católicos, que su agua bendita,

es como toda el agua, esto es, si no se encuentra saturada, ó mezclada con sustancias estrañas, un compuesto de hidrógeno y oxígeno, que puede ser más ó menos potable, pero la mayor ó menor cantidad de miasmas deletéreos que arrastre en su cause; saludable ó tóxica según la clase de sales minerales ó vegetales á que sirva de vehículo, pero la que no puede ser susceptible de recibir maldiciones ni bendiciones que en nada pueden alterar la naturaleza de aquellos gases.

Y por otra parte, si solo está bendita el agua de aquel rio de la Palestina y la que se vierte en las pilas de los templos y monasterios, hay que deducir forzosamente que el resto de las aguas de que hace uso la humanidad, está maldecida por Dios, y por tanto desprovista de toda acción benéfica, y esto es absurdo.

Las corporaciones científicas llamas á velar por la salud de los pueblos, á veces han llamado la atención sobre la posibilidad ó casi probabilidad de trasmirse ó propagarse las enfermedades contagiosas por el uso del agua bendita en los templos y demás casas de oración, en donde se introducen las manos de algunos feligreses que debemos suponer que estén del todo limpias.

Por consiguiente, el uso del agua que llaman *bendita* nuestros hermanos los Católicos, no tiene ninguna eficacia sobre el espíritu del hombre, y sí puede en circunstancias determinadas, afectar su organismo por la indirecta trasmisión del contagio.

JOSE AVELLANET BALAGUER.

UN ALBUM

DE FOTOGRAFÍAS

ESPIRITAS

En casa editorial de Carbonell y Esteva de Barcelona, España, nos ha obsequiado con un ejemplar, lujosamente encuadernado, de un album de fotografías Espíritas que contiene más de cuarenta fotograbados con sus respectivas descripciones.

En la primera página del album se dá á conocer al reputado médium señor José Azas, de Filipinas, cuyos trabajos medianímicos están altamente garantizados por respetables personas de aquella sociedad, y del cual se han obtenido algunas de las fotografías que contiene dicho album.

En la segunda página aparece en perfecto fotograbado, el médium Azas apoyadas sus manos sobre una mesa, haciendo evocaciones; y se destaca perfectamente, desde su cabeza una corriente fluídica que vá á caer como una luminosa cascada, hasta el suelo, tomando la figura de una persona.

Con el médium Azas se toman algunas fotografías más, de mayor importancia y cuyas esplicaciones contiene el album.

Las variadas é importantes fotografías que dicho album contiene en sus páginas sucesivas guardan los retratos de algunos de los hombres de más significación en la historia de los pueblos, como Mr. Mc Kinley, aparecido 22 horas después de haber desencarnado, al médium doctor Keeler; la Emperatriz Josefina, aparecida al doctor Hansman; Bismark aparecido al doctor Hansman, y obtenida la fotografía con ayuda del reputado médium doctor Keeler; el Papa León

XIII obtenida seis días después de haber ocurrido su desencarnación; el General Grant obtenida por el doctor Hansman y por el médium doctor W. M. Kesler; grupos de espíritus de hermosísima observación; como el grupo en que aparecen Napoleón I, Madame Racher, la Reina Ana de Cleves, en el que aparecen Bismark, Sland Stanford, fundador de la universidad de California, Cyrus Field el que instaló el primer cable trasatlántico y otros personajes desconocidos; otros grupos importantísimos hay en que aparecen multitud de espíritus de pacientes que recibieron solícitos cuidados del doctor Hansman y que por agradecimiento se agrupan para ser fotografiados. En dicho grupo aparecen desde el retrato de Mc Kinley hasta el de un negro y el de un indio; desde el más alto personaje hasta el más humilde, con lo cual demuestran que todos han agredido en el mismo grado la virtud del doctor Hansman en el cumplimiento de su ministerio para con la humanidad.

“La mezcolanza con que están apgrupados tantos espíritus perfectamente cognocibles, es quizás, la demostración más gráfica de que en el espacio nada significan las categorías ostentadas en la tierra.

“El Iris de Paz” dá muestras de su agradecimiento á los Sres. Carbonell y Esteva, de Barcelona, por el valioso obsequio que implica el referido album.

Al propio tiempo anuncia á sus lectores que el precio de dicho album es sumamente módico (tres pesetas españolas) y que pueden hacer el pedido á la referida casa de Barcelona, España.

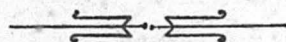
Es digno, dignísimo de poseerse tan valioso volumen, tanto más cuanto que al pié de cada fotografía vienen, esquisitamente impresos, los da-

tos históricos y descripciones oportunísimas del espíritu ó espíritus que son fotografiados.

La obra, pues, está muy bien presentada y nosotros nos congratulamos en hacerlo conocer así á nuestros lectores y hermanos en creencias.



El Espiritismo al través de las edades



En el arcano de la naturaleza existe la verdad suprema que es regida por la sabiduría infinita, y como esta solo la posee Dios, es muy natural que como Juez equitativo vaya proporcionando á la humanidad lo que gradualmente ésta pueda ir comprendiendo.

Bajo ese concepto todos los descubrimientos y todos los fenómenos acaecidos en todos tiempos, por sorprendentes que hayan sido al hombre, todos han obedecido á sabias leyes de la naturaleza. Pues todo lo que puede tiene su razón de ser y no hay efecto sin causa.

Pues bien: desde que la humanidad empezó á tener algún uso de razón empezaron también á venir legisladores á señalarles el derrotero que debía seguir. Aquellos fueron los precursores del Mesías anunciado por ellos y por los Profetas.

Llegó el tiempo designado y el Mesías anunciado apareció á la faz del mundo. No obstante, una parte de la humanidad estaba preparada para recibirlo, pero la otra parte que la componían una falange de espíritus envanecidos, no pudieron ceñirse al cumplimiento de la verdad que él vino á enseñar; y de aquí surgieron las desavenencias á la sublime doctrina de aquel que vino á sacar de la igno-

rancia á la que él consideraba su verdadera familia, y esto valió al enviado predicho una vida azarosa que soportó con la humildad y resignación de un espíritu inmaculado hasta el momento que espiró clavado en el infamante madero.

Durante su vida, el Mesías recomendó á sus discípulos muy eficazmente la perseverancia en la continuación de su misión sagrada y redentora, predijo la venida del Espíritu de verdad y los acontecimientos que habían de preceder á la regeneración de la humanidad.

Sus fieles discípulos, ya preparados de antemano, no se hicieron mucho de rogar, y algunos corrieron la misma suerte del Maestro.

A aquellos discípulos siguieron otros aleccionados por ellos, y sucesivamente se fueron sustituyendo de generación en generación hasta nuevos tiempos, sin arredrarles la tenaz persecución de sus encarnizados enemigos que hicieron morir á muchos de ellos en el suplicio.

Llegó, por fin, la aparición de los fenómenos espiritistas á su tiempo oportuno, y aquí fué Troya.

Los enemigos irreconciliables de los discípulos del Cristo, redoblaron su vigilancia, pero lo hicieron tarde. Pues por todos los ámbitos de la tierra se repitieron y siguen sucediéndose, fenómenos notables que hasta obscurantistas inveterados y reputados sabios de todas partes se han visto obligados á bajar la cerviz y cantar la palinodia ante la verdad sublime que esos acontecimientos trascendentales les vinieron á revelar. Cuyos hechos innegables han venido á demostrar que el Espiritismo presido por el espíritu de verdad anunciado por el Mesías, es continuación de la misma doctrina predicada por él, por sus antecesores y por los que le sucedieron. —FAUSTINO ISONA

“La prima donna.”

(Conclusión)

Como un relámpago llegó al cerebro de la niña, casi loca, el recuerdo de las palabras de su hermana:

—“¡La cantatriz—se matará—el puente—pare el tren!”

¡Pero cómo hacerlo!

Jennie volvió á su casa casi volando, su corazón latiendo hasta sotocar lo. Recordó haber visto á su madre correr afuera con una linterna otra noche igual á esta, y la imponente máquina se había parado, rugiendo, á su misma puerta.

Cuando la niña llegó á su casa, el ruido sordo del tren á lo lejos estaba ya en sus oídos. Se precipitó también corriendo por los peldaños de la escalera, empujó la puerta y lanzó una rápida mirada por derredor del cuarto; entonces con un grito de alegría, se apoderó de una escoba vieja que se hallaba en un rincón, y la metió en el fuego de la estufa. En otro instante, con la antorcha encendida sujeta con las dos manitas, se precipitó hacia abajo de la vía, yendo hacia el tren que se aproximaba.

Cortos, repetidos y agudos toques de pitos, y una serie de sacudidas demostraron que el maquinista había visto y comprendido la señal. Entonces los piecitos de la niña tropezaron contra una traviesa de madera y con la escoba encendida tambaleó y cayó, sumida en la obscuridad, en la tierra empapada en agua.

Cuando el maquinista y fogoneros saltaron precipitadamente de su máquina, se encontraron con una niña de cabeza rizada caída sobre la cara y á una distancia de menos de dos metros del bota-vaca, con sus dedos firmemente crispados alrededor de la escoba en

negrecida. Ella estaba desvanecida pero conservaba el conocimiento. La levantaron con ternura y la miraron la cara con gran sorpresa.

Jennie abrió los ojos y pudo ver la enorme máquina que se levantaba delante de ella. En el instante se notó en su semblante un rayo de intensa satisfacción.

—“Usted paró, ¿no es verdad? Ahora necesito ver la cantatriz.”

—¿Cómo?—articuló con precipitación y sorpresa el maquinista. Entonces preguntó:

—“Por qué motivo paró usted el tren, niñita?”

—“Mi hermana me dijo que lo hiciera; la cantatriz se iba á matar. El puente se ha caído, sabe usted!—dijo Jennie, un poco turbada.

Lanzando una imprecación el fogonero partió á toda prisa hacia arriba de la vía, y el maquinista se volvió hacia el gentío que salía de los carros ansioso de inquirir la causa de la repentina parada del tren.

—“Aquí hay algo de muy extraño, —dijo el hombre abandonando la niñita en manos del conductor.”—“Esta niñita hablando de una cantatriz que vá á ser muerta. ¡Por San Jorge! me ha hecho pensar. Usted sabe que tenemos en el tren esa Compañía de Opera y....”

Un grito del fogonero arriba en la vía lo interrumpió.

—“Ella tiene razón! El puente se fué, completamente arrancado. “Vaya y véalo por sus propios ojos.”

Diez minutos más tarde Mrs. Moore vió por sus ojos una cosa extraña. Abajo la vía á poca distancia de la casa, permanecía sin movimiento el largo tren completamente iluminado. Multitud de hombres y mujeres para dos en pequeños grupos formaban sombra acá y acullá. En el umbral de su puerta se paró Mrs. Moore sin poder articular una palabra.

Su pequeña hija Jennie, estaba sentada con plena alegría en las rodillas del conductor vestido de azul, el que le daba á comer bombones de chocolate, que ella comía con placer. En el opuesto rincón del cuarto un ser humano ataviado en falda de viaje estaba contándolo á May con una voz de angel, la que escuchaba en actitud de éxtasis.

.....
Al día siguiente á la hora de almorzar se podía leer en los periódicos de mañana;

“El tren Express Imperial fué salvado de una destrucción segura ayer noche, á diez millas al Norte de Croton, por el valor de una niña de ocho años, la que con una escoba encendida, paró el tren, justamente á tiempo para impedir que se derrumbase por un abismo en el sitio en que había sido llevado el puente por la fuerza del agua. El maquinista y fogonero se contradicen á donde quiera se cuenta ese hecho, pues hay en ello una historia incompresible en la que interviene de alguna manera “una cantatriz” y las predicciones de una niña enferma. No se sabe con exactitud lo que hay en esa historia, pero lo cierto es que en el tren iba la compañía de Opera Blaux, y que cierta Prima Donna—quién generalmente levanta la gloria de su timbre hasta alcanzar la fría altura de mil dollars por noche—en esta ocasión visitó la enfermita, y cantó admirablemente procurando un deleite supremo á la niña enferma como á la mocita de ocho años de edad y de pelo de oro delante de la cual la compañía entera dobló las rodillas en adoración de la salvadora de sus vidas.”

Eleonor H. Porter.

(Traducido por J. T. Steinacher.)

(De “La Correspondencia.”)

